



DOSSIER DE ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

CIRCO FUNKY

Espectáculo: *Circo Funky*

Duración: 50 minutos

Público: Todos los públicos. Recomendado a partir de 6 años.

Actividades complementarias: Taller de Circo + Taller de Clown y convivencia

Duración: 45–60 minutos por actividad

1. PRESENTACIÓN

El universo de *Circo Funky* permite prolongar la experiencia del espectáculo mediante dos actividades complementarias que trasladan sus principales contenidos a una experiencia práctica y participativa.

Las propuestas parten de las dos líneas fundamentales de la obra:

- **El circo como espacio de aprendizaje**, donde el error, la práctica y la perseverancia forman parte del proceso.
- **El clown como herramienta de expresión y reflexión**, especialmente en torno a la autoestima, la diferencia, el humor, la empatía y la prevención del bullying.

Las actividades están diseñadas para que los participantes no sean únicamente espectadores, sino que puedan **experimentar en primera persona aquello que Charly vive sobre el escenario**.

2. TALLER DE CIRCO

“EQUIVOCARSE ESTÁ PERMITIDO”

Duración: 45–60 minutos

Edad recomendada: A partir de 6 años

Formato: Centros educativos, centros culturales, festivales y espacios familiares.

Descripción

En *Circo Funky*, Charly se encuentra con una situación que no puede controlar: los artistas no aparecen y tiene que intentar sacar adelante el espectáculo con la ayuda del público.

El taller parte de esta misma idea para acercar a los participantes al lenguaje circense.

A través de ejercicios sencillos de **malabares, coordinación, equilibrio y manipulación de objetos**, los participantes descubrirán que aprender una técnica circense requiere tiempo, atención y muchos intentos.

La actividad pone especial énfasis en algo que forma parte de cualquier aprendizaje:

la posibilidad de equivocarse.

Una pelota que cae, un objeto que no conseguimos atrapar o un ejercicio que no sale a la primera no se entiende como un fracaso, sino como una parte necesaria del proceso.

Desarrollo

El taller comienza con juegos de calentamiento, coordinación y atención.

A continuación se introducen diferentes materiales circenses adaptados a la edad y experiencia del grupo.

Se realizan ejercicios progresivos de:

- Lanzamiento y recepción.
- Coordinación.
- Malabares.
- Equilibrio.
- Manipulación de objetos.
- Pequeños retos individuales y colectivos.

Los ejercicios se adaptan al nivel de cada participante, evitando la comparación entre quienes tienen diferentes habilidades.

El objetivo no es conseguir que todos realicen la misma técnica, sino que cada persona pueda experimentar su propio proceso de aprendizaje.

El error como herramienta

Durante el taller se trabaja conscientemente la relación con el error.

Intentar → equivocarse → observar → volver a intentar.

Se busca que los participantes puedan experimentar la satisfacción de mejorar gracias a la práctica y comprender que no saber hacer algo todavía no significa que no puedan llegar a hacerlo.

También se introducen pequeños ejercicios cooperativos en los que el grupo necesita ayudarse para conseguir un objetivo común.

Objetivos

- Acercar las técnicas circenses de una manera lúdica.
- Desarrollar coordinación y concentración.

- Fomentar la perseverancia.
- Trabajar la tolerancia a la frustración.
- Reducir el miedo a equivocarse.
- Reforzar la confianza en las propias capacidades.
- Favorecer la cooperación.
- Valorar el proceso por encima del resultado.

Material

La compañía aporta el material circense necesario para la actividad, adaptándolo a la edad y características del grupo.

3. TALLER DE CLOWN

“REÍRSE CON, NO REÍRSE DE”

Duración: 45–60 minutos

Edad recomendada: A partir de 8 años

Formato: Centros educativos, centros culturales y grupos juveniles.

Descripción

Charly Showman utiliza el humor como herramienta para relacionarse con el público.

Pero detrás de su personaje existe una historia personal: durante su infancia sufrió bullying por su aspecto físico y por su condición social.

Con el tiempo aprendió a transformar aquello que le había hecho sentirse diferente en una herramienta para conectar con los demás.

A partir de esta experiencia, el taller utiliza el **clown, el juego teatral y la improvisación** para trabajar la diferencia entre **reírse de alguien y reírse con alguien**.

No se pretende realizar una charla sobre bullying, sino generar situaciones de juego en las que los participantes puedan experimentar cómo funciona el humor y dónde están sus límites.

Desarrollo

La actividad comienza con juegos de confianza, presencia y expresión corporal.

Posteriormente se introducen sencillos ejercicios de clown e improvisación en los que los participantes experimentan:

- La exageración.
- El ridículo.
- La sorpresa.
- El error.

- La mirada del público.
- La reacción de los demás.

Se trabaja especialmente la posibilidad de **exponerse sin miedo a equivocarse**.

A partir de las situaciones creadas durante el juego, se introduce una reflexión colectiva sobre el humor y la convivencia.

“Reírse con / reírse de”

Se plantean situaciones sencillas para analizar cuándo una risa es compartida y cuándo puede convertirse en una forma de hacer daño.

Preguntas como:

- ¿Cuándo nos estamos riendo todos?
- ¿Cómo sabemos si una persona se está divirtiendo?
- ¿Cuándo una broma deja de ser una broma?
- ¿Qué diferencia hay entre reírse con alguien y reírse de alguien?
- ¿Qué podemos hacer si vemos que alguien está siendo excluido?
- ¿Cómo podemos ayudar a una persona que se siente diferente?

El objetivo es favorecer la empatía y la capacidad de ponerse en el lugar de otra persona.

La diferencia como valor

El clown trabaja desde la vulnerabilidad.

El personaje no necesita ocultar sus defectos o sus errores; los convierte en parte de su identidad escénica.

Desde esta perspectiva, el taller propone reflexionar sobre la posibilidad de **aceptar aquello que nos hace diferentes en lugar de esconderlo por miedo a la mirada de los demás**.

Objetivos

- Desarrollar la expresión corporal y teatral.
- Fomentar la autoestima.
- Trabajar la confianza y la seguridad.
- Experimentar el humor desde una perspectiva respetuosa.
- Reflexionar sobre el bullying y la exclusión.
- Desarrollar la empatía.
- Diferenciar entre humor compartido y burla.
- Favorecer la aceptación de las diferencias.

- Potenciar la escucha y el respeto dentro del grupo.

4. PROPUESTA CONJUNTA

Las dos actividades pueden realizarse de manera independiente o como complemento de la representación de *Circo Funky*.

La combinación de ambas permite trabajar los dos grandes ejes de la propuesta:

TALLER DE CIRCO

“Me puedo equivocar y seguir aprendiendo.”

TALLER DE CLOWN

“Puedo ser diferente y seguir formando parte del grupo.”

De esta manera, la experiencia se articula alrededor de dos aprendizajes fundamentales presentes en la historia de Charly:

Aceptar el error.

Aceptar la diferencia.

Ambos talleres utilizan el juego y las artes escénicas como herramientas para experimentar, compartir y reflexionar, evitando un enfoque exclusivamente teórico.

5. FORMATOS

Espectáculo + Taller de Circo

50 min. de espectáculo + 45/60 min. de taller

Especialmente recomendado para centros educativos y festivales.

Espectáculo + Taller de Clown

50 min. de espectáculo + 45/60 min. de taller

Especialmente recomendado para grupos escolares y juveniles.

Experiencia completa Circo Funky

50 min. de espectáculo + ambos talleres

Una propuesta ampliada que permite trabajar desde el circo y el clown los principales contenidos de la obra.

La duración total se adapta a las necesidades del centro o espacio programador.

6. CONCLUSIÓN

Las actividades complementarias de *Circo Funky* nacen directamente de la historia y del lenguaje del espectáculo.

El **Taller de Circo** permite experimentar aquello que Charly descubre durante la función: que cuando algo no sale bien podemos volver a intentarlo, buscar otra solución y pedir ayuda.

El **Taller de Clown** profundiza en la experiencia personal del personaje y utiliza el humor y el juego teatral para reflexionar sobre la diferencia entre reírse de alguien y reírse con alguien.

En ambos casos, el objetivo no es únicamente aprender una técnica circense o teatral, sino utilizar el arte para generar una experiencia compartida.

Porque equivocarse forma parte del aprendizaje.

Y porque ser diferente no debería ser nunca un motivo de exclusión.